

La céramique médiévale en Méditerranée

ACTES DU VI^E CONGRÈS DE L'AIECM2
Aix-en-Provence 13-18 novembre 1995



NARRATION ÉDITIONS

CERÁMICA DECORADA ISLÁMICA DE MÉRTOLA - PORTUGAL (SS. IX-XIII)

Susana GÓMEZ MARTÍNEZ ¹

Résumé : Les fouilles réalisées par le C.A.M à Alcáçova du château de Mértola ont permis d'exhumer une importante et abondante quantité de céramiques d'époque islamique. Nos analyses portent sur les relations entre la forme, la fonction et la décoration. Tout en définissant les caractères spécifiques du matériel de Mértola, nous tentons également d'établir des parallèles avec l'Andalousie et, de façon approximative, avec le Garb.

INTRODUCCIÓN

Mértola, situada en el tramo medio-inferior del río Guadiana, tuvo una importancia fundamental en la historia del Garb al-Andalus, especialmente en el s. XII cuando se erige como cabeza de una taifa independiente donde se desarrollaron importantes convulsiones político religiosas (Goulart 1992). Finalmente fue conquistada en 1238 por Sancho II de Portugal.

En las excavaciones que el C.A.M. realiza desde 1978 en Mértola se ha exhumado un abundante conjunto de cerámicas del período islámico, que podemos encuadrar, en líneas generales, entre el siglo IX y las cuatro primeras décadas del siglo XIII. Estos materiales proceden de diversos contextos con distinta fiabilidad estratigráfica e interpretación. Una parte fue encontrada en la Galería-Criptopórtico, situada en la Alcáçova do Castelo (Torres 1987b). Se trata de materiales de relleno, que pueden datarse por paralelos dentro de todo ese amplio período cronológico antes mencionado. Otro importante conjunto de piezas procede de los niveles de abandono de un barrio de época almohade, que ocupaba esta misma zona, y que puede ser datado con seguridad entre la segunda mitad del siglo XII y las primeras décadas del siglo XIII. El resto de los materiales aparecieron, descontextualizados, en los niveles fuertemente alterados por la necrópolis bajomedieval que se instaló sobre la Alcáçova entre los siglos XIV y XVI.

En esta comunicación abordaremos el estudio de la decoración de este amplio conjunto de piezas sistematizado a partir de las formas funcionales, con el fin de definir cuál es el comportamiento decorativo de éstas e intentar relacionar forma, función y decoración. Intentaremos también hacer un breve contrapunto con otros conjuntos conocidos de al-Andalus para tratar de definir algunas características propias del Garb.

La clasificación funcional que utilizamos trata de conciliar las propuestas de Guillermo Rosselló (1991) en castellano y de Cláudio Torres (1987a, 1991) en portugués. Algunas de las series funcionales, como los ataífores y jofainas, fueron agrupadas por corresponder en muchos casos a las mismas formas aunque con distinto tamaño. En relación a la decoración, nos basamos, grosso modo, en la propuesta realizada por Retuerce y Zozaya (Retuerce 1986a). Determinadas técnicas de acabado de la cerámica con un marcado carácter fun-

cional, caso del vidriado, el engobe o el bruñido, fueron contempladas únicamente en cuanto que la elección de un determinado color implicaba un cierto gusto decorativo.

FORMAS DE ALMACENAMIENTO Y TRANSPORTE

TINAJA / *Talha*

De grandes dimensiones y difícil manejo, fueron destinadas al almacenamiento. En nuestro conjunto sólo está documentada en el período almohade. Contamos básicamente con dos tipos. El primero es la tinaja de mayores dimensiones y cuerpo ovalado (fig. 1.1). El caso con que contamos presenta una decoración muy sencilla de incisiones circulares encadenadas y digitaciones (Khawli 1993 : nº 7). Los datos procedentes de la excavación indican que pudo destinarse a almacenar alimentos, posiblemente cereales.

El segundo tipo es la tinaja de cuerpo globular, que puede presentar o no asas de alas (fig. 1.2). Presenta siempre una rica decoración estampillada a la que se suelen añadir aplicaciones plásticas de cordones digitados y vidriado monocromo parcial verde. Se destinaría a almacenar agua y los motivos estampillados (manos de fátima, estrellas de ocho puntas, carteles epigráficos) transmitirían su marcado carácter profiláctico al contenido y, en última instancia, a sus consumidores (Khawli 1994). Debió constituir, sin duda, la pieza principal dentro de la casa.

REPOSADERO DE TINAJA / *Base de talha*

Instrumento auxiliar de la tinaja, al igual que a ésta lo encontramos únicamente en época almohade. De cuerpo cilíndrico, pie alto y pico vertedor (fig. 1.3), es una pieza asociada a la tinaja de cuerpo globular (Khawli 1993: nº 5) con la cual comparte técnica e incluso motivos decorativos: estampillado y vidriado monocromo parcial verde, a los que se añaden perforaciones con forma pseudo-arquitectónica o vegetal. Las dos piezas, tinaja y reposadero, forman un conjunto coherente. Su pico vertedor es un dato que contribuye a interpretar el tipo de tinajas a las que se asocia con el almacenamiento de agua.

¹ Campo Arqueológico de Mértola

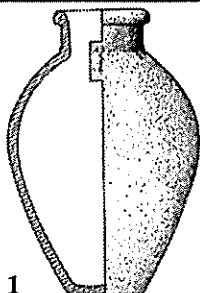
IX X XI	XII	XIII	APLICACIONES	ESTAMPILLADA	INCISA	VIDRIADO
TINAJA / TALHA					●	
			●	●		
			●	●	●	●
			●	●		●
REPOSADERO / BASE TALHA			●	●		●
				●		●
				●		
TAPADERA / TAMPA			●	●		●

Fig. 1 : Formas de Almacenamiento y transporte.

TAPADERA DE TINAJA / Tampa de talha

La tapadera es una forma complementaria de otras, hecho que nos ha llevado a dividir esta forma entre los conjuntos de series funcionales según la pieza a la que auxiliaba.

La tapadera de tinaja o tampa de talha (fig. 1.4) presenta forma de disco con elemento de presión en el centro (Khawli 1993: nº 6). Tal y como ocurría con el reposadero, comparte técnica e incluso motivos decorativos con la tinaja a la que se asocia: estampillado, aplicaciones plásticas y vidriado monocromo parcial verde.

JARRA - CÁNTARO / Cântaro - bilha

Forma destinada al transporte y almacenamiento de líquidos, la tenemos documentada en un amplio período cronológico entre el siglo IX y primeros del XIII.

Inmutable en lo fundamental, la diferencia básica que encontramos en los distintos tipos formales reside en la forma del cuello y en la posición de las asas. En cualquier caso, cuando existe, la técnica utilizada es siempre la decoración pintada.

Las formas más antiguas de los siglos IX-X (fig. 2.5) se decoran en blanco, con trazos finos formando motivos que asemejan espigas (Torres 1991: nº 7), conjuntos de tres líneas verticales y pequeños círculos, o simples líneas. Los cántaros de los siglos X y XI (fig. 2.6), introducen en la decoración pintada el rojo y el negro (Khawli 1993: nº 9-10), aunque el blanco se mantiene, a veces combinado con cordones digita-

dos (Khawli 1993: nº 16). Los tipos de cronología almohade prefieren el rojo (fig. 2.7) y el negro con trazos gruesos (Khawli 1993: nº 11, 13, 15 y 17). La agrupación de tres trazos paralelos tanto en horizontal como en vertical, a veces acompañados o enmarcados en trazos circulares, es el motivo más frecuente.

En resumen, esta forma, muy conservadora, lo es también en materia decorativa, reduciéndose las variables evolutivas a la preferencia por uno u otro color (blanco para las piezas más antiguas, y rojo y negro para las almohades), o por la anchura del trazo (mayor en época almohade).

ORZA / Pote

Forma destinada al almacenamiento y conservación de alimentos, de tamaño medio, la tenemos documentada con una amplia cronología entre los siglos X y XIII. Esta serie funcional presenta una gran ambigüedad formal, ya que algunos tipos pudieron ser usados indistintamente con esta función o como ollas, verificándose esta última función por las marcas de fuego presentes en las piezas. Este es el caso de los *potes* de tamaño intermedio, de cuerpo de tendencia globular, a veces achatado, y asas (fig. 2.10), que evolucionan desde el siglo XI hasta principios del siglo XIII. Cuando se decoran, lo hacen con vidriado monocromo melado. La presencia en algunas piezas de cuatro asas o más pudo permitir que se colgasen del techo evitando ser alcanzadas por roedores (Khawli 1993: nº 23-25).

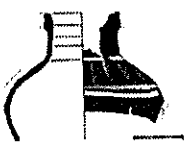
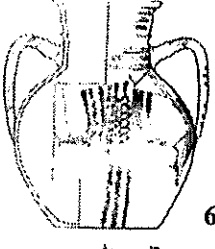
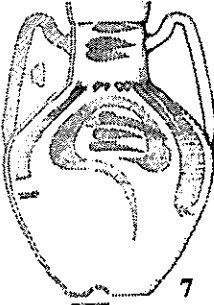
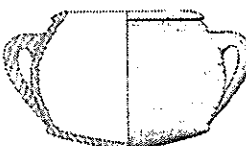
					INCISA	APLIC	PINTADA			VIDRIADA		
IX	X	XI	XII	XIII			BLANC	ROJO	NEGR	MONOCROM MELADA	BICROM M-M	POLICROM V-M
JARRA - CÂNTARO / BILHA - CÂNTARO  5  6  7							●					
						●	●					
								●				
									●			
ORZA / POTE  8  9  10  11  12										●		
					●					●		
										●		
											●	
												●
										●		
										●		

Fig. 2 : Formas de Almacenamiento y transporte.

El vidrio monocromo melado también se aplica a las formas de cuerpos de tendencia ovalada, con o sin pie anular o asas (fig. 2.8; Khawli 1993: nº 26; Torres 1987a: nº67), de amplia cronología entre los siglos XI y principios del XIII. A veces, ese pie anular se sustituye por tres pequeños pies cónicos y el melado cubre motivos incisos, generalmente de tendencia circular (Torres 1987a: nº66).

Las orzas de doble carena y cuerpo cilíndrico y ancho (fig. 2.9), que se remontan al siglo X y, evolucionando, llegan hasta finales del siglo XII, presentan una mayor variedad decorativa, siempre dentro del campo de las cubiertas vidriadas. Los vetríos monocromos, melados generalmente, abarcan todo este período. Los bicromos, con la misma cronología, combinan melado y morado de manganeso (Torres 1987a: nº58). Los policromos, con dataciones en el siglo X, combinan el blanco, verde y morado de manganeso (Gómez 1994: 117-118).

De pequeño tamaño son las orcitas bitroncocónicas (fig. 2.11) de época almohade, que algunos autores identifican como candiles². El color melado de tono marrón oscuro es casi siempre el escogido.

El vidriado de todas estas formas tiene un marcado carácter funcional, pero la existencia de piezas con vidrio transparente nos convidan a considerarlo también decorativo. Además, en ocasiones el carácter funcional es sólo aparente, pues la pieza no está completamente vidriada en su interior, perdiendo así su finalidad aislante y prevaleciendo la decorativa.

Por último, se encuentran las piezas de mayores dimensiones, con cuerpo de tendencia globular (fig. 2.12) y cronología almohade. Presentan decoración pintada, en rojo o negro, con motivos semejantes a los que presentaban los cántaros (Khawli 1993: nº 18).

FORMAS DE COCINA

Es el conjunto que con menor frecuencia se decora. En muchos casos, incluso los acabados aislantes son incoloros o se presentan únicamente en el interior de las piezas, sin efecto cromático decorativo.

Contamos con una tipología relativamente amplia y con una cronología igualmente extensa, verificándose en líneas generales que los casos decorados son más frecuentes en el período califal y taifa, mientras que en las formas de los siglos XII y principios del XIII la decoración es menos frecuente. Esto puede estar significando una cierta banalización de la pieza dentro del contexto doméstico, en detrimento de una mayor abundancia de loza de mesa, casi siempre decorada.

OLLA - MARMITA / *Panela*

Recipiente cerrado para cocer alimentos o agua. Contamos con una tipología que abarca desde el siglo X hasta el primer tercio del siglo XIII con tres tipos que se presentan a diferentes tamaños: la olla de cuerpo globular y cuello cilíndrico alto con cronología de los siglos X y XI (fig. 3.13-14), la olla de cuerpo globular y cuello muy bajo (fig. 3.15) de época almohade y la olla de cuerpo troncocónico y cuello cilíndrico (fig. 3.16), también de época almohade.

Los dos primeros tipos en algunos casos presentan decoración pintada, mayoritariamente en blanco (Torres 1991: nº 22; Torres 1987a: nº 11 y 13) aunque también aparece en

negro. Los motivos son agrupaciones de dos o tres líneas paralelas o motivos de tipo vegetal.

Las formas de cronología almohade pueden presentar vidriado, normalmente incoloro o melado, y con frecuencia sólo en el interior. En algún caso este vidrio melado cubre un motivo decorativo pintado en blanco. La decoración pintada en blanco también aparece sin cubierta vítrea.

TAPADERA DE MARMITA / *Tampa de panela*

Las tapaderas que sirven de elemento auxiliar a las ollas presentan dos tipos. La tapadera de paredes arqueadas hacia arriba (fig. 3.17), de dilatada cronología, la encontramos decorada con dos técnicas: digitaciones en el borde (Torres 1991: nº 67) y pintura blanca en forma de dos sencillos trazos paralelos.

El segundo tipo, tapadera de paredes arqueadas hacia abajo (fig. 3.18), en época tardía lo encontramos decorado con cubierta vidriada monocroma melada.

Cabe también en este caso especular sobre la posibilidad de ser piezas que hacían juego en materia decorativa, con la olla a la que servían, aunque esta asociación no se ha verificado todavía en contexto arqueológico.

CAZUELA / *Caçoila*

Recipiente abierto para cocer alimentos, se encuentra en Mértola con cronología entre los siglos X y XIII. Se constatan cuatro tipos con una amplia escala de tamaños. El primero, de cuerpo carenado normalmente con asas verticales (fig. 4.21), de alargada cronología que arranca del siglo X, en algunos casos se encuentra decorado con pintura blanca tanto en el interior como en el exterior, o con cubierta vítrea melada.

El segundo, la cazuela de cuerpo semiovalado (fig. 4.22), igualmente de cronología extensa, puede llevar asas horizontales y también vidriado monocromo (Torres 1987a: nº 9 y 47).

La cazuela de "costillas" (fig. 4.23), de época almohade, caracterizada por su decoración de aplicaciones verticales de sección triangular en número variable, puede aparecer indistintamente sin vidriar o con vidriado transparente o melado de tonalidad marrón oscura (Torres 1987a: nº 10).

La cazuela de boca ovalada (fig. 4.24), que parece estar destinada a cocinar pescado y que constatamos en este mismo período, aparece con pequeñas protuberancias plásticas como único elemento decorativo (Torres 1991: nº 24).

ALCADAFA - LEBRILLO - BARREÑO / ALGUIDAR

Contenedor abierto de múltiple funcionalidad como objeto destinado a preparar alimentos o a la higiene doméstica, sólo lo tenemos bien documentado en época almohade, con cuatro prototipos básicos:

El lebrillo de paredes abiertas y gran diámetro, sólo aparece con acabados engobados o bruñidos sin carácter decorativo.

Un segundo tipo de cuerpo cilíndrico y alto (fig. 4.25), no siempre lleva decoración. Cuando aparece, ésta es incisa de líneas onduladas muy sencillas o rombos concéntricos. En muy pocos casos estas incisiones onduladas se realizan con peine.

El tercero, de cuerpo troncocónico invertido y tres pies (fig. 4.26), se ha identificado en muchos casos como braseros.

² Agradecemos a Juan Zozaya sus amables observaciones

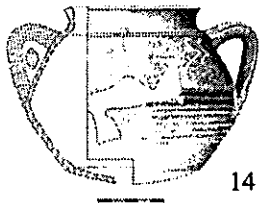
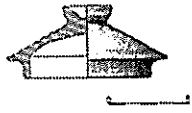
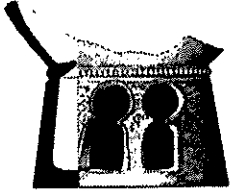
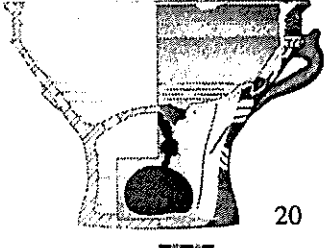
					VIDRIADA	PINTADA			APLICAC	INCISA	
IX	X	XI	XII	XIII	MONOCROMA MELADA	BLANCO	ROJO	NEGRO	PLÁSTICAS	INCISA	PEINE
OLLAS / PANELAS						●					
							●				
								●			
					●						
					●	●					
TAPADERA DE OLLA / TAMPA DE PANELA									●		
						●					
					●						
ANAFE / FOGAREIRO									●	●	
									●		●

Fig. 3 : Formas de cocina.

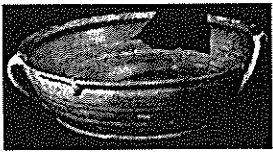
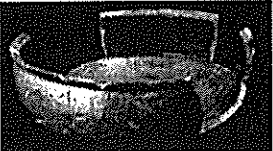
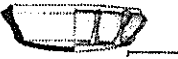
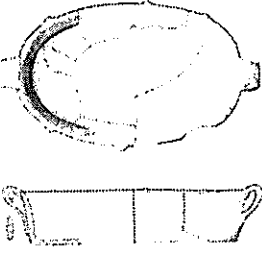
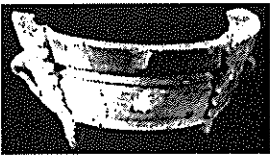
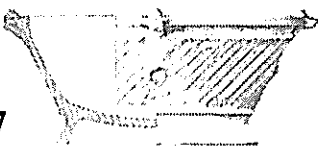
					APLICACIONES PLÁSTICAS	INCISA		PINTADA	ENGOBE	VIDRIADA
IX	X	XI	XII	XIII		INC.	PEIN.	BLANCA	ROJO	MONOCROMA MELADA
CAZUELA / CAÇOILA					21 			●		
										●
					22 			●		
										●
					23 					●
					24 	●				
ALCADAFE / ALGUIDAR					25 		●			
							●			
									●	
					26 	●				
							●			
									●	
					27 		●			

Fig. 4 : Formas de cocina.

Nosotros sólo podemos asignar esta función a algunos ejemplares que se presentan quemados, apareciendo la mayoría sin ningún indicio de haber contenido fuego. Se presenta en muchos casos sin un acabado especial, y en otros con engobe al almagre (Torres 1987a: nº 35), al que se añaden a veces aplicaciones plásticas digitadas verticales (Torres 1987a: nº 34), o profundas excisiones triangulares.

Por último, el de cuerpo troncocónico invertido y anillo solero de gran diámetro y muy alto (fig. 4.27), escasamente representado, lleva decoración de estrías diagonales en el cuerpo, y pequeñas aplicaciones plásticas en el borde.

ANAFE - HORNILLO / *Fogareiro*

Contenedor de fuego para cocinar alimentos o calentar. Lo tenemos muy bien documentado en época almohade aunque algún ejemplar se puede remontar hasta el siglo X u XI (fig. 3.19; Torres 1987a: nº 33).

Básicamente encontramos un único tipo en el que se encuentran diferenciados cámara, rejilla y cenicero, desconociéndose los tanures troncocónicos más antiguos (Gutiérrez 1988). Este objeto aparece decorado en un porcentaje bastante grande del lote. Algunos casos presentan decoración pintada en blanco (fig. 3.20), pero la aplastante mayoría muestra incisiones en forma de rombos, líneas onduladas o círculos. También encontramos algún caso con las incisiones realizadas a peine. Todas estas técnicas normalmente van acompañadas de cordones unguados.

FORMAS DE MESA

Sin lugar a dudas, es el conjunto con mayor diversidad en materia decorativa; todas las formas se presentan decoradas en casi la totalidad de sus tipos y en porcentaje creciente conforme avanzamos en el tiempo.

VASO - TAZA / *COPO - CANECA-PÚCARO*

Agrupamos aquí varios recipientes de pequeño tamaño destinados a beber de ellos. Aparecen en todo el período, aunque su uso se intensifica en época almohade.

El primer tipo es el vaso de cuerpo cilíndrico alto y un asa (fig. 5.28) que encontramos con datación antigua, probablemente del siglo IX. Se decora con pintura blanca aplicada con trazos finos (Torres 1991: nº 8).

En época almohade encontramos un tipo, también de cuerpo cilíndrico, pero más bajo y sin asa (fig. 5.29), decorado con vidriado monocromo melado.

El segundo tipo, de cuerpo bitroncocónico y una pequeña asa (fig. 5.30), lo encontramos con cubierta melada y una estrecha moldura.

El tercer tipo, la taza de cuerpo globular con un asa (fig. 5.31), aparece siempre vidriada en blanco, melado o verde. En ocasiones, la cubierta vidriada cubre incisiones que forman aspás o reticulados (Torres 1987a: nº 52) y las asas suelen llevar apéndices con rombos incisos (Torres 1987a: nº 51).

La misma finalidad (objeto del que beber) pudieron tener los pequeños jarritos que en portugués reciben el nombre específico de *púcaros*. Estos recipientes pequeños poseen una única asa y pueden tener, o no, un cuello levemente marcado (fig. 5.32-33). Encontramos algunos casos con decoración pintada en blanco (Torres 1987a: nº 3 y 17), o con vidriado monocromo melado, aunque el grupo mayor se decora con cuerda seca parcial, de simples goterones (Torres 1987a: nº 73; Torres 1991: nº 91-92) o motivos epigráficos (Torres 1987a: nº 72).

REDOMA / *Bilha pequena*

La redoma, forma cerrada de pequeño tamaño, con una asa y un alto y estrecho cuello destinado a evitar que el líquido se derrame con facilidad, aparece en Mértola con una amplia cronología entre el siglo X y las primeras décadas del XIII.

Se constatan dos formas básicamente: la redoma de cuerpo globular (fig. 5.34-35) y la de cuerpo piriforme (fig. 5.36-37) que presenta una variante de cuello y borde exvasado y, en ocasiones, anillo solero.

Los dos tipos aparecen siempre vidriados, lo cual constituye una característica de la pieza como medio de impermeabilización, aunque a veces el interior presente un vidriado incompleto lo que reduce su eficacia como aislante.

La mayoría de los casos presentan vidrio monocromo melado (Torres 1987a: nº 65) de tonalidad más oscura en los casos de cronología almohade, pero también es muy común la bicromía en melado y morado de manganeso (Torres 1987a: nº 59-61; Torres 1991: nº 14). En época almohade encontramos estas formas en vidriado monocromo melado y en verde.

El tipo de redoma globular también presenta decoración policroma. Las piezas más antiguas, de la segunda mitad del siglo X y primera del XI, suelen ser más achatadas y presentar decoración en blanco, verde y morado de manganeso. Los motivos son muy variados: cordones de la eternidad, epigráficos e incluso antropomorfos (Gómez 1994: 118).

Incluimos dentro de este grupo otro conjunto de formas, denominadas por Rosselló como limetas (Rosselló 1991: 167), semejantes en su función a las redomas, pero diferenciadas de éstas por la ausencia de asa y por un cuello igualmente estrecho aunque no tan alto. Los casos que conocemos poseen una cronología del s. XII y principios del XIII, si bien los frascos más pequeños se pueden remontar al siglo XI.

Nuevamente se distinguen dos tipos, el de cuerpo globular (fig. 5.39) y el de cuerpo piriforme (fig. 5.40). Casi todos los casos se presentan con cubierta vítrea exterior, aunque la mayoría de las piezas no se encuentran impermeabilizadas en su interior. El vidrio es siempre monocromo melado y en una tonalidad bastante oscura (Torres 1991: nº 81), a excepción de los pequeños frascos (Torres 1987a: nº 68) que también aparecen con decoración bicroma en blanco y morado de manganeso.

JARRO / *Bilha*

Incluimos en este grupo los jarros para servir en la mesa líquidos, de una única asa y, en ocasiones, pico vertedor de pelizco o tubular. Los encontramos en todo el período con varios tipos diferentes.

Los aguamaniles más antiguos (siglos IX y X; fig. 6.41) se decoran con pintura blanca (Torres 1987a: nº 36) y sólo vuelven a aparecer muy posteriormente, en el siglo XII, con cubiertas vidriadas monocromas blancas, meladas (Torres 1991: nº 76) o verdes (Torres 1991: nº 77), que generalmente cubren motivos incisos (fig. 6.42).

A mediados del siglo X aparecen jarros decorados con cubierta policroma en blanco, verde y morado, con cuerpo globular (fig. 6.43) o de tendencia troncocónica (fig. 6.45; Gómez 1994: 116-117). Los motivos son los habituales en la iconografía omeya: palmetas, lotos, cordones de la eternidad, zoomorfos, etc. A partir de la segunda mitad del siglo XI esta técnica se va sustituyendo por la cuerda seca total (fig. 6.44; Torres 1987: fig. 6).

En el período almohade encontramos jarros de cuerpo globular sin pico tubular (fig. 6.46), también con cubiertas

monocromas meladas (Torres 1987a: nº 64), blancas o verdes (Torres 1987a: nº 63; Torres 1991: nº 78), acompañadas normalmente de incisiones.

JARRA - JARRITA / *Jarra - Jarrinha*

Formas cerradas para servir en la mesa líquidos, suelen llevar dos asas. Es el grupo sobre el que se aplica una mayor diversidad de técnicas decorativas. Lo encontramos en todo el período islámico en una gran multiplicidad de formas.

Las jarritas más antiguas (siglos IX y X) se caracterizan por la diversidad formal, aunque la técnica es siempre la misma: decoración pintada, en blanco mayoritariamente (fig. 7.47-48; Torres 1987a: nº 12, 15, 16; Torres 1991: nº 1-3, 6 y 11), pero también en rojo (fig. 7.49; Torres 1987a: nº 5 y 14) o en negro.

A mediados del siglo X comienzan a aparecer las primeras piezas vidriadas. Los tipos más frecuentes son las jarras de cuerpo globular y las de cuerpo cilíndrico. Encontramos cubiertas monocromas meladas, aunque también se aplica con relativa frecuencia la policromía del blanco, verde y morado en forma de simples líneas verticales, motivos vegetales, zoomorfos, epigráficos, cordones de la eternidad (fig. 7.50; Gómez 1994: 117-118).

A partir del inicio del siglo XI las técnicas decorativas se diversifican. Jarras y jarritas de cuerda seca parcial van sustituyendo progresivamente al "verde y manganeso", con un repertorio de motivos más reducido: epigrafía, palmetas y lotos (fig. 7.51; Torres 1987a: nº 71 y 74; Torres 1991: nº 93 y 94). Los vidriados monocromos se mantienen (Torres 1991: nº 82) y aparecen los bicromos en melado y morado o blanco y morado con motivos de simples arcos tangentes (Torres 1987a: nº 62), perdurando ambos en el siglo XII.

En este último período la cuerda seca parcial se va sustituyendo por otras técnicas. Aparece el esgrafiado, que en algunos casos se combina con goterones de vidrio verde (Torres 1991: nº 95 a 99). También encontramos jarritas engobadas con decoración a molde (Torres 1991: nº 100 y 101). Pero estas dos técnicas son extremadamente raras; únicamente contamos con dos decenas de fragmentos entre los dos grupos. Esto y su escasa representación en otros conjuntos del Garb, nos incitan a considerarlos como objetos importados. Proporcionalmente incluso son más frecuentes las jarritas decoradas con reflejo metálico, fechables entre la segunda mitad del siglo XII y primeras décadas del XIII. Se presentan con cuerpos globulares y cuellos exvasados o cilíndricos (fig. 7.54). En algunos casos el reflejo metálico se aplica sobre la decoración en relieve realizada a molde (Torres 1987a: nº 75-76), pero es mayor el número de piezas de superficies lisas (Gómez 1997).

En este mismo período continúan siendo frecuentes las jarras cubiertas con vidrio monocromo, aunque el melado abandona la primacía dejando paso al blanco y al verde.

Estos motivos incisos aparecen también, aunque en muy pocos casos, en piezas no vidriadas: jarritas de pasta blanca de paredes finas, con dataciones de segunda mitad del siglo XII y primeros del siglo XIII.

ATAIFORES - JOFAINAS / *Tigelas - Tigelinhas*

Este es el grupo más amplio y complejo formalmente en el que fundamentalmente distinguimos seis tipos. El primero y más antiguo lo forman los ejemplares más sencillos que carecen de anillo solero (fig. 8.55). En un primer momento (siglo IX o principios del X) llevan una decoración pintada en

blanco de líneas de trazo fino. Este mismo tipo se presenta a mediados del siglo X ya con decoración vidriada policroma en blanco, verde y morado (Gómez 1994: 122). Los motivos son predominantemente vegetales (lotos y palmetas) aunque también se dan motivos epigráficos y cordones de la eternidad. Sólo conocemos un caso, evolución de este tipo, decorado en vidriado bicromo en melado y morado de manganeso, datable en los siglos X u XI (Torres 1991: nº 12).

El segundo tipo se caracteriza por un ancho labio exvasado. Surge en el siglo IX-X sin anillo solero y decorado con pintura roja de trazos finos (Torres 1991: nº 9). Ya en la segunda mitad del siglo X o principios del XI aparece con anillo solero y decoración vidriada policroma en blanco, verde y morado, combinación a la que a veces se añade el amarillo (fig. 8.56; Gómez 1994: 123). Esta forma la encontramos con una datación semejante, con el anillo solero apenas marcado, fuertemente estriado en el interior y con cubierta melada (Torres 1991: nº 13). Posteriormente, a un tipo de formas más angulosas se aplica la técnica de la cuerda seca total con motivos vegetales (Torres 1987a: nº 83).

Un tercer tipo se caracteriza por poseer un cuerpo de tendencia semiesférica y anillo solero (fig. 8, nº 57). Posee una amplia cronología y una diversificación formal progresiva. Aparece hacia finales del siglo X siempre con anillo solero y con cubierta vidriada. Ésta puede ser monocroma melada, bicroma en melado y morado (Torres 1991: nº 17 y 21) o policroma en blanco, verde y morado o melado verde y morado. Los motivos en bicromía son arcos tangentes o secantes (Torres 1991: nº 15 y 20), lotos y palmetas esquemáticas (Torres 1991: nº 18 y 33), y motivos epigráficos o pseudoepigrafcos. En policromía el abanico iconográfico es mayor: motivos zoomorfos, epigráficos, vegetales en forma de palmetas, lotos o piñas, cordones de la eternidad, bandas punteadas (Gómez 1994: 121-122). A partir de inicios del siglo XI la policromía del vidriado simple se ve desplazada progresivamente por la técnica de la cuerda seca (Torres 1986: fig. 10, 13-17 y 21-22), sin desaparecer. Entre finales del siglo XI y el XII convive con otros vidriados monocromos blancos o melados y bicromos (los anteriores junto al morado, Torres 1987a: nº 57; Torres 1991: nº 31; Branco 1991). Pero durante el siglo XII al tiempo que se diversifican las variantes formales, se extiende el vidriado monocromo melado (Torres 1991: nº 45) el verde (Torres 1991: nº 35), el morado y el blanco. Los atafiores decorados en verde a veces presentan bocas polilobuladas (fig. 8.58; Torres 1991: nº 63) y motivos estampillados bajo la cubierta vítrea (Torres 1991: nº 61). Durante la segunda mitad del siglo XII y los primeros años del siglo XIII también aparece esta misma forma decorada con reflejos metálicos (Gómez 1997).

Una variante de este tipo, un cuenco o escudela de paredes altas y a veces ligeramente carenado (fig. 8.59) se presenta con vidriado monocromo blanco (Torres 1987a: nº 54), melado o verde (Torres 1991: nº 46), ocasionalmente con incisiones bajo cubierta, y también en bicromía (Torres 1991: nº 36).

El cuarto tipo es el atafior de cuerpo semiovalado con anillo solero y cubierta vítrea. Posee una amplia cronología entre la segunda mitad del siglo X y finales del XII. Aparece en monocromía (blanco y melado) y bicromía de melado y morado (fig. 8.61; Torres 1991: nº 27 y 30) y blanco y melado de manganeso (fig. 8.60; Branco 1991). Los motivos son muy simples y esquemáticos: pseudoepigrafía (Torres 1991: nº 29-30 y 34), motivos de tendencia circular o espiral, y en el caso exclusivo del melado y morado, arcos tangentes y secantes (Torres 1991: nº 32), y palmetas y lotos esquemáti-

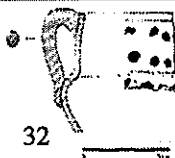
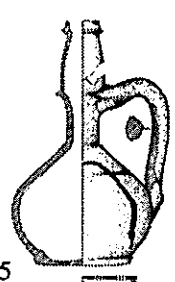
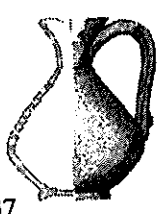
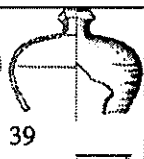
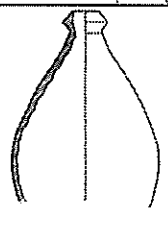
					INCISA	PINTADA	VIDRIADA						
IX	X	XI	XII	XIII		BLANCO	MONOCROMA			BICROMA		POLICROMA	
							MEL.	VER.	BLA.	M-M	V-B	C.S.P.	V-M
TAZA - VASO / COPO - CANECA - PÚCARO						●							
							●						
							●						
							●						
					●		●		●				
					●		●	●					
					●				●				
						●						●	
							●						
REDOMA/BILHA PEQUENA							●						
										●			
													●
							●						
								●					
										●			
							●			●			
											●		
													
							●						

Fig. 5 : Formas de servicio de mesa.

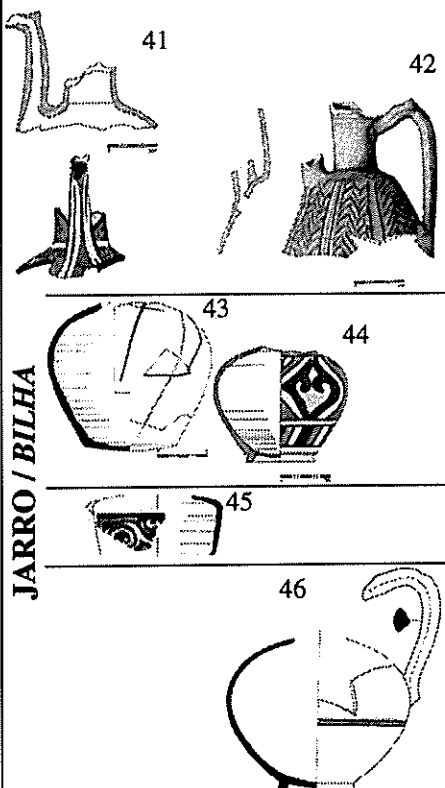
					INCISA	PINTADA	VIDRIADA						
IX	X	XI	XII	XIII		BLANCO	MONOCROMA			BICROMA		POLICROMA	
							MEL.	VERDE	BLANCO	M-M	DOR.	V-M	C.S.T.
						●							
					●		●						
					●			●					
									●				
										●			
							●						
										●			
												●	
													●
												●	
							●						
					●		●						
								●					
					●		●						
									●				

Fig. 6 : Formas de servicio de mesa.

cos. Esta forma se decora también con cuerda seca total (Torres 1986: fig. 9).

El quinto tipo se caracteriza por presentar anillo solero y una carena media o alta, más o menos marcada (fig. 9.62-63). En un primer momento, siglos X y XI, ésta es suave y algunos ejemplos se acompañan de dos pequeñas asas horizontales (Torres 1987a: nº 40-41). Se decora en monocromía de melado o blanco, en bicromía de melado y morado (Torres 1991: nº 19) o blanco y melado (Branco 1991), o policromía en blanco, verde y morado (Gómez 1994: 123). Los motivos decorativos son los que ya veíamos en los tipos anteriores. Encontramos bastantes casos decorados en cuerda seca total (Torres 1986: fig. 18-19, 23 y 27; Torres 1987a: nº 82), que se ve progresivamente sustituida por los vidriados monocromos verdes (Torres 1987a: nº 42), con o sin decoración estampillada bajo cubierta (Torres 1987a: nº 44; Torres 1991: nº 62) o con bicromía de melado y morado (Torres 1987a: nº 46). La carena comienza a marcarse cada vez más a partir del siglo XII, hasta llegar a aparecer moldurada en época almohade.

El sexto tipo presenta carena baja y anillo solero (fig. 9.64), es un tipo poco frecuente que arranca del siglo XI en que nos aparece decorado con policromía simple en blanco, verde y morado (Gómez 1994: 124) y con más frecuencia en cuerda seca total (Torres 1987a: nº 85; Torres 1986: fig. 11-12 y 24-25). Ya en época muy tardía nos aparecen en loza dorada (fig. 9.65) y en forma de pequeños cuencos o escudelas con cubierta monocroma blanca.

TAPADERA DE ATAIFOR / Tampa de terrina ou tigela-testo

Ignoramos si existe en castellano una palabra determinada para definir el tipo de tapadera con orificios que en portugués recibe el nombre de *testo*, (fig. 9.66). Datable en el s. X, aparece con paredes arqueadas hacia abajo, a veces carenadas (Torres 1987a: nº 18), los orificios pueden tener carácter foliáceo formado rosetas (Torres 1987a: nº 19). Tanto en éstos como en otros casos aparecen con decoración pintada en blanco a la que en algunos casos se añaden incisiones.

Algunas de estas piezas presentan ambigüedad funcional, pudiendo servir también como jofainas o atafiores. Esta forma, con dataciones entre el siglo XI y principios del XIII, presenta cuerpo semiesférico u ovalado (fig. 9.67). En ambos casos pueden llevar bordes moldurados destinados a encajar en los atafiores a los que tapaban. Nos aparecen siempre vidriadas con cubierta monocroma verde (fig. 9.68; Torres 1991: nº 66) o morada, bicroma en melado y morado (Torres 1991: nº 65), cuerda seca total (Torres 1986: fig. 8), etc. En ocasiones encontramos incisiones de carácter geométrico bajo el vidriado (Torres 1987a: nº 56), o bicromía de melado y manganeso. Cabe especular con la posibilidad de que estas piezas utilicen la misma técnica decorativa que aquellas a las que acompañan, aunque no hemos verificado ninguna asociación clara en excavación.

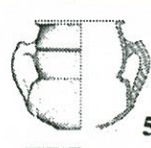
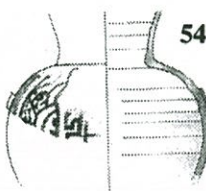
					MOLDE	INCISA	PINTADA			ESGRAF	VIDRIADA								POLICR V-M
IX	X	XI	XII	XIII			BLA	ROJ	NEG		MONOCROMA			BICROMA					
										MEL	VER	BLA.	M-M	B-M	DR	CSP			
JARRA - JARRITA / JARRA - JARRINHA		47					●												
		48					●												
		49					●												
								●											
		50															●		
		51								●									
													●						
																	●		
											●		●						
		52				●				●									
		53									●								
														●					
		54										●							
												●							
														●					
																	●		
					●										●				

Fig. 7 : Formas de servicio de mesa.

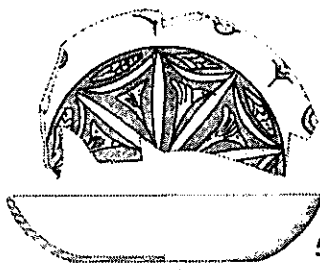
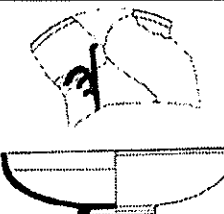
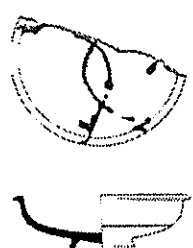
					ESTAMP	INCISA	PINTADA		VIDRIADA											
IX	X	XI	XII	XIII			BLA	ROJ	MONOCROMA		BICROMA			POLICROMA						
									MEL	VER	BLA	M-M	B-M	DR	CST	V-M				
 55							●													
 56								●												
									●											
													●							●
																		●		
 57									●											
													●							
														●						
																●				
 58																	●			
						●						●								
 59					●															
						●							●							
 60																				
 61																				

Fig. 8 : Formas de servicio de mesa.

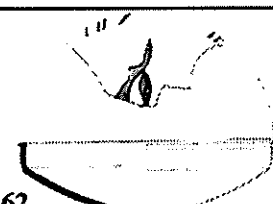
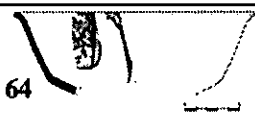
					ESTAMP	INCISA	PINTADA		VIDRIADA										
IX	X	XI	XII	XIII			BLA	ROJ	MONOCROMA			BICROMA			POLICROMA				
									MEL	VER	BLA	M-M	B-M	DR	CSP	CST	V-M		
ATAFOR - JOFAINA / TIGELA - TIGELINHA									●										
											●								
																		●	●
												●							
					●						●								
TAPADERA / TAMPA - TESTO							●												
																	●		
					●	●			●		●	●							
					●														
CANDIL / CANDIL									●										
											●								
									●										

Fig. 9 : Formas de servicio de mesa.

FORMAS DE ILUMINACIÓN

CANDIL

Contenedores de fuego destinados a la iluminación, aparecen en Mértola con una amplia cronología que abarca todo el período. Se presenta en tres tipos fundamentales. El primero es el candil de piquera (fig. 9.69), constatado entre los siglos IX y fines del XI, con las consecuentes evoluciones formales. Las formas más antiguas se suelen presentar sin decoración, aunque contamos con ejemplares decorados con pintura blanca o roja datables del siglo X. Los candiles con cronología del siglo XI, tienen una mayor variedad de posibilidades decorativas, aunque contamos con casos sin decoración: cuerda seca parcial (Torres 1987a: nº 28), vidriado monocromo melado (Torres 1987a: nº 27). No se encuentran en Mértola, los tipos de candil de piquera y eje diagonal que en otros yacimientos como el castillo de la Torre Grosa y Murcia, se datan del siglo XII (Navarro 1986).

El segundo tipo, el candil de cazoleta abierta (fig. 9.70), de época almohade, puede presentarse sin decoración o con una simple cubierta monocroma melada (Torres 1987a: nº 30) o blanca (Torres 1987a: nº 29).

El tercer tipo, variante del anterior, es el candil de cazoleta abierta y pie (fig. 9.71), con la misma cronología que el anterior. A diferencia del modelo más sencillo, este tipo siempre se presenta con vidriado monocromo melado de tono marrón oscuro (Torres 1987a: nº 31).

CONCLUSIONES

Uno de los rasgos generales de este conjunto es una gran continuidad, tanto formal como decorativa, en las formas de cocina. Los grandes cambios se producen a partir del período de dominio africano. Un ejemplo es la cazuela de costillas o las nuevas formas de ollas que aparecen en este período. La decoración incisa se aplica casi en exclusiva a estas formas, destacando la escasa presencia de la incisión realizada a peine.

La decoración pintada en blanco es la técnica que se manifiesta con mayor continuidad en el tiempo y de mayor profusión, encontrándola prácticamente en todas las formas. Verificamos su presencia en todos los yacimientos de época islámica de Portugal como Silves (Gomes 1988), Vilamoura (Matos 1993), Montinho das Laranjeiras (Coutinho 1993), Mesas do Castelhinho (Guerra 1993), Serpa (Retuerce 1986b), Moura (Macias 1993), Palmela (Fernandes 1993), Lisboa (Matos 1994), así como en Andalucía Oriental en Niebla (Olmo 1986; Pérez 1993), Córdoba, Madinat al-Zahra, Badajoz (Retuerce 1986a) siendo mucho menos frecuente en el resto de al-Andalus. Parece corresponder a producciones locales o regionales, aunque hasta el momento no contamos con datos que nos permitan afirmar una producción mertolense.

La mayor variedad de formas y técnicas se encuentra, como es habitual, en los utensilios de servicio de mesa. En ellos encontramos casi todas las variedades de técnicas de vidriado que se constatan en al-Andalus. Los vidrios monocromos en melado son los más persistentes en el tiempo, introduciéndose progresivamente: primero el blanco, después el verde, sobre todo en época almohade y el morado de manganeso en muy escaso porcentaje.

En relación a las cubiertas bicromas, la combinación con mayor continuidad es la del melado y morado que vemos aplicada tanto a las formas del siglo X, como a piezas clara-

mente almohades, época en que los motivos decorativos adquieren una nueva estética que comparten, por ejemplo, con la decoración parietal de la Mezquita de Mértola. Por el contrario, la bicromía del blanco y morado tiene una menor perduración.

La cuerda seca parcial es una técnica que vemos aplicarse sólo a formas cerradas, desconociéndose totalmente en atafiores, a diferencia de lo que se da en otros yacimientos como Vascos - Toledo (Izquierdo 1983).

La policromía del verde, blanco y morado, por el contrario, parece perdurar durante más tiempo y en mayor abundancia en los atafiores (que podrían llegar hasta el siglo XII) que en las formas cerradas (jarras, redomas).

Parece que la decadencia de la técnica del verde y manganeso se debe a la proliferación de la cuerda seca total, que desde el siglo XI iría sustituyéndola progresivamente. Destaca en Mértola la riqueza del lote con esta decoración, no comparable con otros conjuntos del Garb, y en el que se detectan algunas diferencias técnicas y cromáticas que lo diferencian de los ejemplares conocidos del área de Lisboa.

Las escasas piezas con decoración esgrafiada constituyen un conjunto poco habitual en esta zona de al-Andalus, a diferencia de lo que ocurre en la zona levantina. Su rareza en relación a los conjuntos que conocemos del Garb nos incita a considerar estas piezas como fruto de intercambios aislados con otras zonas de la Península. Lo mismo se puede decir de las cerámicas engobadas y decoradas a molde.

CATÁLOGO

- 1 CR/CC/0065 Tinaja. Decoración de incisiones onduladas en el hombro y cordón digitado. S. XII - Primer tercio del siglo XIII.
- 2 CR/ET/0067 Tinaja. Decoración estampillada bajo vidriado monocromo verde. S. XII - Primer tercio del siglo XIII.
- 3 CR/ET/0063 Reposadero de tinaja. Perforaciones en forma arquitectónica y motivos estampillados bajo vidriado monocromo verde. S. XII - Primer tercio del siglo XIII.
- 4 CR/ET/0064 Tapadera de tinaja. Motivos estampillados bajo vidriado verde. S. XII - Primer tercio del siglo XIII.
- 5 CR/PT/0024 Jarra. Decoración pintada en blanco. S. IX-X.
- 6 CR/PT/0030 Jarra. Decoración pintada en rojo. S. X-XI.
- 7 CR/PT/0037 Jarra. Decoración pintada en rojo. S. XII - Primer tercio del XIII.
- 8 CR/ML/0061 Orcita. Decoración vidriada monocroma melada. S. XI.
- 9 CR/ML/0010 Orcita. Decoración vidriada bicroma en melado y morado de manganeso. S. XI.
- 10 ML/VC/0005 Orza/Olla. Decoración vidriada monocroma melada. S. XII - Primer tercio del XIII.
- 11 CR/ML/0007 Orcita. Decoración vidriada monocroma melada. S. XII - Primer tercio del XIII.
- 12 CR/PT/0014 Orza. Decoración pintada en rojo. S. XII - Primer tercio del XIII.
- 13 CR/PT/0026 Olla. Decoración pintada en blanco. S. XI.
- 14 CR/PT/0010 Olla. Decoración pintada en blanco. S. XI.
- 15 CR/CC/0073 Olla. Decoración pintada en blanco bajo cubierta vidriada monocroma melada. S. XII - Primer tercio del XIII.
- 16 CR/CC/0076 Olla. Decoración vidriada monocroma melada. S. XII - Primer tercio del XIII.
- 17 CR/TP/0001 Tapadera. Digitaciones en el borde. S. XII.
- 18 CR/TP/0006 Tapadera. Decoración vidriada monocroma melada. S. XII - Primer tercio del XIII.
- 19 CR/CF/0004 Anafe. Decoración incisa de rombos, cordón digitado y perforaciones en forma arquitectónica. S. XI.
- 20 CR/CF/0032 Anafe. Decoración pintada en blanco y cordón digitado. S. XII - Primer tercio del XIII.
- 21 CR/ML/0021 Cazuela. Decoración vidriada monocroma melada.
- 22 CR/VC/0002 Cazuela. Decoración vidriada monocroma melada. S. XII - Primer tercio del XIII.
- 23 CR/VC/0034 Cazuela. Decoración vidriada monocroma melada y aplicaciones plásticas verticales. S. XII - Primer tercio del XIII.

24 CR/CC/0015. Cazuela. Decoración de aplicaciones plásticas. S. XII.
 25 CR/CC/0083 Alcadafe. Decoración incisa. S. XII - Primer tercio del XIII.
 26 CR/AR/0001 Alcadafe trípode. Aplicaciones plásticas digitadas verticales y engobe rojo. S. XII - Primer tercio del XIII.
 27 CR/CC/0020 Alcadafe. Decoración de incisiones oblicuas. S. XII - Primer tercio del XIII.
 28 CR/PT/0022 Vaso. Decoración pintada en blanco. S. IX-X.
 29 CR/VC/0046 Vaso. Decoración vidriada melada. S. XII - Primer tercio del XIII.
 30 CR/ML/0081 Taza. Decoración vidriada monocroma melada. S. XI-XII.
 31 CR/ML/0015 Taza. Incisiones bajo vidriado monocromo melado. S. XII - Primer tercio del XIII.
 32 CR/CS(P)/0007 Jarrito / pucaro. Decoración de cuerda seca parcial. S. XII.
 33 CR/ML/0069 Jarrito / pucaro. Decoración vidriada melada. S. XII.
 34 CR/ML/0017 Redoma. Decoración vidriada monocroma melada. S. X-XI.
 35 CR/ML/0008 Redoma. Decoración vidriada bicroma en melado y morado de manganeso. S. X-XI.
 36 CR/ML/0003 Redoma. Decoración vidriada bicroma en melado y morado de manganeso. S. XII.
 37 CR/VC/0008 Redoma. Decoración vidriada melada. S. XII - Primer tercio del XIII.
 38 CR/ES/0059 Redoma. Decoración vidriada en blanco y morado de manganeso. S. X-XI.
 39 CR/ML/0072 Redoma / Limeta. Decoración vidriada monocroma melada. S. XII - Primer tercio del XIII.
 40 CR/VC/0025 Redoma / Limeta. Decoración vidriada monocroma melada. S. XII - Primer tercio del XIII.
 41 CR/PT/0001 Aguamanil. Decoración pintada en blanco. S. X.
 42 CR/VV/0015 Aguamanil. Decoración incisa bajo vidriado monocromo verde. S. XII - Primer tercio del XIII.
 43 CR/VM/0183 Jarro. Decoración vidriada en blanco, verde y morado de manganeso. S. X.
 44 CR/CS/0022 Jarrito. Decoración de cuerda seca total. S. XI-XII.
 45 CR/VM/0004 Jarro. Decoración vidriada en blanco, verde y morado de manganeso. S. X.
 46 CR/VV/0007 Jarro. Decoración vidriada monocroma verde. S. XII - Primer tercio del XIII.
 47 CR/PT/0018 Jarrita. Decoración pintada en blanco. S. IX-X.
 48 CR/PT/0007 Jarrita. Decoración pintada en blanco. S. X.
 49 CR/PT/0003 Jarrita. Decoración pintada en rojo. S. IX-X.
 50 CR/VM/0005 Jarrita. Decoración vidriada en blanco, verde y morado de manganeso. S. X.
 51 CR/CS(P)/0001 Jarra. Decoración de cuerda seca parcial. S. XII.
 52 CR/CS(P)/0006 Jarrita. Decoración de cuerda seca parcial. S. XII.
 53 CR/ML/0024 Jarrita. Decoración vidriada monocroma melada. S. XII.
 54 CR/DR/0018 Jarrita. Decoración vidriada en blanco y reflejo dorado. S. XII - Primer tercio del XIII.
 55 CR/VM/0002 Ataifor. Decoración vidriada policroma en blanco, verde y morado. S. X.
 56 CR/VM/1160 Ataifor. Decoración vidriada en blanco, verde, morado y amarillo. S. X-XI.
 57 CR/VM/1162 Ataifor. Decoración vidriada en blanco, verde y morado. S. X-XI.
 58 CR/VV/0010 Ataifor de boca polilobulada. Decoración en vidriado monocromo verde. S. XII - Primer tercio del XIII.
 59 CR/VB/0001 Ataifor. Decoración incisa bajo cubierta vidriada blanca. S. XII - Primer tercio del XIII.
 60 CR/ES/0053 Ataifor. Decoración vidriada bicroma en blanco y morado. S. XI.
 61 CR/ML/0004 Ataifor. Decoración vidriada bicroma en melado y morado. S. XII.
 62 CR/VM/0670 Ataifor. Decoración vidriada en blanco, verde y morado. S. XI.
 63 CR/CS/0004 Ataifor. Decoración en cuerda seca total. S. XII.
 64 CR/VM/1097 Ataifor. Decoración vidriada en blanco, verde y morado. S. XI.
 65 CR/DR/0042 Ataifor. Decoración vidriada en blanco y reflejo dorado. S. XII - Primer tercio del XIII.
 66 CR/PT/0001 Testo. Decoración incisa y pintada en blanco. S. X-XI.

67 CR/CS/0023 Tapadera de ataifor. Decoración de cuerda seca total. S. XII.
 68 CR/VB/0006 Tapadera de ataifor. Decoración incisa bajo cubierta monocroma blanca. S. XII - Primer tercio del XIII.
 69 CR/CF/0008 Candil. Cuerda seca parcial. S. XI.
 70 CR/CF/0013 Candil. Vidriado monocromo melado. S. XII - Primer tercio del XIII.
 71 CR/CF/0017 Candil. Vidriado monocromo melado. S. XII - Primer tercio del XIII.

BIBLIOGRAFÍA

- Branco 1991 : BRANCO (A.).— Cerâmica estanhada de Mértola com decoração a manganês. In: A Cerâmica Medieval no Mediterrâneo, Lisboa 1987, Mértola 1991, p. 539-556.
 Coutinho 1993 : COUTINHO (H.).— Cerâmica muçulmana do Montinho das Laranjeiras. *Arqueologia Medieval*, 2, 1993, p. 39-54.
 Fernandes 1993 : FERNANDES (C.), CARVALHO (A.-R.).— Arqueologia em Palmela, 1988/1992 : exposição, Palmela, 1993.
 Gomes 1988 : GOMES (R.).— Cerâmicas muçulmanas do Castelo de Silves. Silves, 1988 (XELB, 1).
 Gómez 1994 : GÓMEZ (S.).— La cerámica de verde y morado de Mértola. *Arqueologia Medieval*, 3, 1994, p. 113-132.
 Gómez 1997 : GÓMEZ (S.).— A loiça dourada de Mértola. *Arqueologia Medieval*, 5, 1997, p. 137-162.
 Goulart 1992 : GOULART (A.).— Ibn Qasi, rei de Mértola e Mahdi luso-muçulmano. *Arqueologia Medieval*, 1, 1992, p. 209-216.
 Guerra 1993 : GUERRA (A.), FABIÃO (C.).— Una fortificação omíada em Mesas do Castelhinho (Almodovar). *Arqueologia Medieval*, 2, 1993, p. 85-102.
 Gutierrez 1988 : GUTIERREZ (S.).— Cerámica común paleoandalusí del sur de Alicante (siglos VII-X). Alicante, 1988.
 Izquierdo 1983 : IZQUIERDO (R.).— La cerámica hispanomusulmana decorada de Vasos (Toledo). In: Homenaje al Profesor Martín Almagro Basch, t. IV, Madrid, 1983, p. 107-115.
 Khawli 1993 : KHAWLI (A.).— Introdução ao estudo das vasilhas de armazenamento da Mértola islâmica. *Arqueologia Medieval*, 2, 1993, p. 63-78.
 Khawli 1994 : KHAWLI (A.).— A mão de Fátima e a sua representação na arte hispano-muçulmana. Cerâmica estampilhada de Mértola. In: Arqueologia en el entorno del Bajo Guadiana. Huelva 1994, p. 606-618.
 Macias 1993 : MACIAS (S.).— Moura na baixa idade média: elementos para um estudo histórico arqueológico. *Arqueologia Medieval*, 2, 1993, p. 127-157.
 Matos 1991 : MATOS (J.L.).— Cerâmica muçulmana do Cerro da Vila. In: A Cerâmica Medieval no Mediterrâneo, Lisboa 1987, Mértola 1991, p. 429-456.
 Matos 1994 : MATOS (J.L.).— Lisboa da Idade Média ao terramoto. In: Lisboa Subterrânea: exposição, Lisboa, 1994, p. 236-238.
 Olmo 1986 : OLMO (L.).— Cerámica común de época hispanomusulmana en Niebla. In: Segundo Coloquio Cerámica Medieval del Mediterráneo Occidental, Toledo, 1981, Madrid, 1986, p. 135-139.
 Pérez 1993 : PÉREZ (J.A.), BEDIA (J.).— Un lote de cerámica islámica de Niebla. *Arqueologia Medieval*, 2, 1993, p. 55-62.
 Retuerce 1986a : RETUERCE (M.), ZOZAYA (J.).— Variantes geográficas de la cerámica omeya andalusí : los temas decorativos. In : La cerámica medieval nel Mediterraneo occidentale, Siena-Faenza, 1984, Firenze, 1986, p. 69-128.
 Retuerce 1986b : RETUERCE (M.).— Cerámica islámica de Cidade das Rosas, Serpa (Portugal). In: Segundo Coloquio Cerámica Medieval del Mediterráneo Occidental, Toledo, 1981, Madrid, 1986, p. 85-92.
 Rosselló 1991 : ROSSELLÓ (G.).— El nombre de las cosas en al-Andalus : Una propuesta de terminología cerámica. Palma de Mallorca, 1991.
 Torres 1986 : TORRES (C.).— Um lote cerâmico da Mértola Islâmica. In: I Congresso de Arqueologia Medieval Espanhola, Huesca, 1985, Zaragoza, 1986, t. IV, p. 193-228.
 Torres 1987a : TORRES (C.).— Cerâmica Islâmica Portuguesa : exposição, Lisboa, 1987.
 Torres 1987b : TORRES (C.).— O criptopórtico-cisterna da Alcáçova de Mértola. In: II Congresso de Arqueologia Medieval Espanhola, Madrid, 1987, Madrid, 1987, t. II, p. 617-626.
 Torres 1991 : TORRES (C.), MACIAS (S.), REGO (M.), PALMA (M.).— Cerâmica islâmica de Mértola. Propostas de cronologia e funcionalidade. In: A Cerâmica Medieval no Mediterrâneo, Lisboa, 1987, Mértola, 1991, p. 497-536.